

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



En la Redacción calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO
SE VENTA TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 90.

Martes 13 de Agosto de 1844.

Edición de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 8 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar para la plaza de director general de la caja de amortización, vacante por fallecimiento de don Manuel de la Riva-herrera, á don José Higinio de Arche, contador de la misma caja.

Dado en Barcelona á 31 de julio de 1844.—Rubricado de la real mano.—El ministro de hacienda, Alejandro Mon.

JUNTA SUPERIOR DE VENTA DE BIENES

NACIONALES.

Mes de julio de 1844.

ESTADO demostrativo de los capitales de foros, enfiteusis y arrendamientos anteriores al año de 1800, vendidos en las provincias que se espresan, y adjudicados por la junta en el mes de julio á los mejores postores, segun el resultado de los remates, como está prevenido.

PROVINCIA.	Núm. de foros.	Capitalización. R. V.	Remate. Rs vn.
Coruña.....	159	3.143.453	444.3863
Cuenca.....	1	9000	9000
Lugo.....	52	368.590	396.093
Orense.....	12	32.934	32.938
Oviedo.....	38	427.114	523.736
Palencia.....	13	37.933	38.293
Pontevedra.....	75	911.481	913.261
Santander.....	6	7.397	7.397
Teruel.....	1	48.000	48.000
Zamora.....	20	114.1750	121.3538

Total de foros adjudicados en el mes de julio..... 377 6127121 762614

Idem en los meses ants. 13815 179936785 21882637...2

Total hasta fin de julio de 1844.... 14192 186063906 626446751...2

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE UN PUEBLO.

CAPÍTULO XVI.

Resolución de una mujer.

Cuando Lisa vio que Nicolás cerraba la puerta; cuando se convenció de que su miseria, sus ruegos, sus lágrimas, eran inútiles para ablandar á su padre, descansó un instante en los escalones, y se encaminó al asilo en que habia dejado á su hijo. Una mano la servia para guiarse tocando á las paredes, y en la otra llevaba la provision de pan que debia medir el número de sus días, de los días de su hijo, y caminando, murmuraba en voz baja: «Oh! Preciso es que yo sea muy culpada!»

Al llegar á la casa de la calle Larga, oyó el llanto de Enriqueito, mezclado con el canto de la vieja que trataba de dormirle. Subió á toda prisa y encontró á la pobre Nicolasa con el niño sobre las rodillas; el hambre le hacia llorar, abría con sus tiernas manitas el vestido de la vieja y sus labios desecados buscaban el pecho de la que creia que era su madre. Lisa dejó en una silla el mantel con el pan, cogió al niño y sentándose y poniéndole el pecho en la boca vio que afortunadamente tenia todavía algun poco de leche para acallarle un momento. «Oh! ¡qué no pudiera alimentarle con mi propia sangre!» exclamó acongojada.

La vieja Nicolasa separó una punta del mantel y vio las provisiones.

—A lo menos, siempre es algo, gracias á Dios, dijo. ¿Quién os lo ha dado? ¿A dónde habéis ido?

—A casa de mi padre.

—Y no habéis podido conseguir.....

—Nada, absolutamente nada. No hay ya en el mundo quien piense en mí ni quiera socorrerme.... Oh! Pero todavía me queda el padre

SECCION POLÍTICA.

MADRID 13 DE AGOSTO.

Vindicacion del Jurado.

Esperábamos que la condenacion que acaba de sufrir el sistema tiránico del día, con el solemne fallo que ha recaído sobre la denuncia del Eco, escitaría el temor y la ira de nuestros adversarios; pero nunca creímos que llegaría su obcecacion hasta el punto de dirigir amenazas embozadas al jurado, y alusiones muy significativas, por un actodejusticia que le hace eternamente acreedor al respeto y á la estimacion pública.

El Globo con temeraria imprevision, revela en el artículo que consagra en su número del sábado á dar cuenta de tan importante suceso, el desprecio de que se hallan poseídos sus amigos políticos, y osa marcar al jurado el camino que debe seguir en lo sucesivo para satisfacer las exigencias del bando dominante. Si el Globo comprendiera el valor moral que encierran las sentencias del único tribunal competente para decidir sobre achaques de imprenta; si tuviera presente que el jurado en el ejercicio de sus funciones representa la conciencia pública, y si deseara en fin que esa institucion salvadora consignada en nuestra ley fundamental, se mantuviese siempre en una esfera superior al espíritu de partido, á los cálculos de la ambicion, y á los estravíos de las pasiones, no hubiera ciertamente consignado en sus columnas, refiriéndose al juicio celebrado el jueves último, estas imprudentes palabras: recordaremos á quienes sean llamados á desempeñar la mision del jurado en lo sucesivo, que quien falta por espíritu de partido, con perjuicio del orden público y olvido de la ley, es culpable, pero que lo es infinitamente mas quien por temor ó por otros torpes motivos falta contra la ley, contra su conciencia, y contra sus convicciones políticas.

Con tan insidiosa advertencia, con tan

ofensivo consejo, ¿qué objeto se propone el Globo? ¿Intenta por ventura significar á los miembros del jurado, que perteneciendo á su comunidad pública, deben cooperar á sus culpables proyectos, y esgrimir el azote contra la imprenta independiente á fin de ahogar sus fundadas quejas bajo el peso de la persecucion? ¿Cómo tiene audacia para suponer que el miedo ú otros motivos mas torpes, puedan nunca influir en el ánimo de los jueces de hecho? ¿No es esto un insulto, no es esto un amago de coaccion, no es esto una prueba de desconfianza de la integridad de los ciudadanos llamados á espresar la opinion pública en el juicio por jurados? Rechazamos á nombre de la justicia y de la imparcialidad de que acaba de dar testimonio, el jurado de Madrid, rechazamos una suposicion tan injuriosa, tan depresiva, tan absurda. Sean cual fueren las opiniones que profesan los hombres que hoy están en posesion de tan importante derecho, sea cual fuere la distancia que separa sus principios de los nuestros, estamos seguros de que ninguna consideracion de un orden innoble influirá en su conducta; ni les hará pronunciar un fallo que repugne á su conciencia.

Cuando los jueces de hecho pertenecieran á las filas del partido que hoy sufre la mas encarnizada persecucion, cuando tuviesen pendiente sobre su cabeza la espada de la venganza, y cuando vieran á cada paso comprometida su seguridad y su existencia, todavia pudiera suponerse que el miedo lograra intimidar su espíritu; pero siendo público que todos ellos corresponden á los hombres de la situacion, no hay ni remota probabilidad de que semejante sentimiento llegue á influir en sus decisiones. Solo tendrian que arrostrar los jurados que obedeciesen á las inspiraciones de la fraccion que nos oprime, el clamor público, el descrédito de la institucion, y los remordimientos de su conciencia. Bueno fuera que para satisfacer el odio y el encono de nuestros implacables mandarines, bueno fuera que para santificar el régimen absurdo y

opresor establecido, los jurados se convirtiesen en miserables instrumentos, sin convicciones, sin opinion, sin voluntad propia, y que al entrar en el santuario de la ley dejaran á la puerta la imparcialidad y la justicia. Mucho degrada y envilece á tan alto magisterio, quien se figura que los compromisos de partido deben ser el regulador de los fallos sobre las opiniones emitidas por la imprenta, y pretende tener en el jurado un puñal para herir á mansalva á sus adversarios, condenándolos á perpétuo silencio.

Ninguno de los respetables individuos que compusieron el último jurado pertenece á nuestra comunidad política, pero dotados de un carácter noble é independiente, no consultaron en aquel acto solemne sus simpatías ni sus deseos, solo tuvieron presente que estaban llamados á decidir sobre la denuncia, no como hombres, sino como magistrados, no como miembros fanáticos de una banderia, sino como jueces imparciales. Las manifestaciones respetuosas de aprecio y veneracion con que fue recibido el veredicto acreditaron elocuentemente que habia sido fiel intérprete de los sentimientos que hoy animan el corazón de todos los buenos españoles que desean ver restablecido el imperio de las leyes. No tema el Globo, no, que esta y otras absoluciones semejantes, pongan en peligro al gobierno representativo; al contrario, le afirmarán sobre los cimientos indestructibles de la moralidad y la justicia.

Bombardeo de Tanger.

Un suceso imprevisto, un acontecimiento de los mas graves ha venido á disipar las seguridades de la solucion pacífica de la cuestion de Marruecos, que nos hizo concebir el parte del consul español en Gibraltar, inserto en la Gaceta del sábado último. Tanger ha sido bombardeada por la escuadra francesa al mando del principe de Joinville. Este hecho, que se sabe con referencia

interlocutora y no atreviéndose tampoco á separarse de su hijo, salió Lisa á la ventana gritando:

—¡No habrá nadie que venga á socorrerme! Miró á la calle y todo estaba sumido en la oscuridad; aplicó el oído y no se percibía el mas pequeño ruido. Desesperada dirigió su corazón y sus miradas hacia la Virgen, cuya lámpara ardía en la esquina de su calle; mirando hacia aquel punto con atencion, le pareció percibir en la sombra como un cuerpo brillante, y redoblando su esfuerzo distinguió un hombre armado que rezaba puesto de rodillas delante de aquella imagen. «Es un soldado! se dijo á si misma. Y puesto que está rezando solo y á esta hora, debe ser bueno....» Entonces levantando la voz cuanto pudo exclamó:

—Venid hasta esta puerta por amor de Dios y de la Virgen.... Estamos aquí dos pobres mugeres solas con un niño que se muere. Dios os recompensará vuestra caridad.

Al oír aquellas palabras se levantó el soldado con una prontitud que sorprendió á Lisa. La oscuridad no le permitia percibir bien sus movimientos, pero por el ruido de sus pasos conoció que se habia acercado. No dudando ya de su buena voluntad le suplicó que se llegase á casa de un boticario y la tragese algunos medicamentos, acompañando su ruego con mil bendiciones y mil acciones de gracias.

El desconocido, sin responder ni una palabra, se encaminó hacia la botica.

«¡Ni siquiera me responde!» Se dijo la pobre Lisa á si misma, y entregada á la mas cruel ansiedad seguia atentamente el ruido de los pasos. Un minuto despues los fuertes golpes que daba el soldado á la puerta del boticario la dieron á conocer que no se habia equivocado cuando creyó que aquel hombre la socorreria.

Con efecto, Lambert, que habia reconocido á Lisa, y que en el primer movimiento de in-

dignacion estuvo para decirle: «¿Qué me importa á mí del hijo de la traicion?» habia reprimido al punto su cólera, diciendo en lo intimo de su corazón: «Dios mío! Perdonad á mi madre, como yo perdono á esta muger.»

El boticario medio dormido salió á la ventana dando al diablo á quien tanto ruido metia y jurando que le haria arrepentir, si al momento no se marchaba de allí; pero cambió de tono cuando vió que se las habia con un soldado, y escuchando la enérgica amenaza de que echaria la puerta abajo, la abrió y preparó en pocos instantes una bebida que dijo produciria el efecto que se deseaba.

No tardó Lambert en estar bajo la ventana de Lisa, que habia bajado á abrir y aun salido á la calle á recibirle.

—¡Dios os lo pague! le dijo. Pero ya que sois tan bueno hacedme todavía otro favor. Tened la bondad de llegar á donde está alojada la compañía de Arsoli, preguntad por un lancero llamado Fanfulla, y decidle que por amor de Dios no deje de venir aquí luego que sea de día.

En tanto que Lisa hablaba, advirtió que temblaba la mano que le presentaba la botellita con la bebida. La visera del casco, que estaba echada, la impedia ver el rostro de su bienhechor, pero por entre la rejilla distinguía dos ojos negros que la dirigian ardientes miradas, y al mismo tiempo percibía la respiracion penosa y frecuente del soldado.

Reflexionó Lisa un instante y se apoderó de ella un pensamiento extraño. De donde podia provenir aquella agitacion, aquel deseo de ocultarse? «¿Si será Troilo, se dijo á si misma, que proscripto de la ciudad no quiere descubrirse por temor de que haya en la casa otras personas?» Examinó con mas detencion el aspecto general del desconocido, su estatura etc. y le pareció que no se engañaba. «Oh! pensó dentro de si, se ha acordado de mí y de nuestro Enri-



dos extraordinarios del gobernador de Gibraltar dirigidos á la embajada inglesa en esta corte, puede tener un influjo poderoso en los destinos futuros de la Europa. Aunque unidas en la apariencia la Francia y la Inglaterra desde la revolución de julio, se mantienen vivos los gérmenes de su perpetua rivalidad, y apenas se promueve en el mundo una cuestión importante, en que sus miras no sean diversas, y contrarios sus intereses. En el arreglo de los asuntos de Oriente sufrió la Francia una humillación, que estuvo á pique de turbar esa armonía ficticia. El derecho de visita promovió también quejas y reclamaciones que llegaron á tomar un carácter alarmante: los sucesos de España, la posesión de Otaiti revelaron bien á las claras la política opuesta de ambos gobiernos.

La Francia no acomete en el exterior una empresa cualquiera in encontrar de frente á la soberbia potencia, dueña de los mares. Si los proyectos de aquella sobre la incorporación de la Bélgica no se han realizado, si los que tiene concebidos respecto á España no se verifican, si se disipan por último sus sueños de conquista en el continente africano, débese todo á la política y á la resistencia que la Inglaterra opone á estos designios.

La alianza entre pueblos que tienen intereses tan contrarios no puede ser duradera, y un suceso el mas insignificante avivará los enconos y rivalidades de los que guardan una aparente armonía, porque se temen, devorando en silencio mútuos agravios, y acechando la ocasión de vengarlos.

Desde la conquista de Argel, la Inglaterra mira con recelo y alarma los progresos de las armas francesas en África. Los compromisos que en este asunto adquirió al principio, y que acaban de revelarse en el parlamento británico, le impidieron oponerse á la fundación de la colonia, que hoy amenaza todos los estados limitrofes, muy débiles por desgracia para hacer frente al coloso de la Francia. Mientras esta ha limitado á someter las tribus errantes que le hacían cruda guerra, fanatizadas por Abd-El-kader, y á poner en defensa y al abrigo de todo ataque las nuevas posesiones, la Inglaterra, atenta siempre á impedir ulteriores conquistas, y la ruina de otros estados, ha tolerado las operaciones militares; pero tan luego como con pretextos mas ó menos graves, amaga destruir el imperio de Marruecos, ocupando la interesante costa, cuya posesión pone en riesgo inminente el comercio británico, el gabinete de San James sale al encuentro de su rival, le traza el círculo de sus conquistas, y bajo las apariencias de una mediación protege decididamente al emperador marroquí.

Durante estas negociaciones es cuando

quito... No ha sido perdido mi amor, si, sin duda es él. Y saltándole las lágrimas en los ojos, con la voz trémula de la emoción, se arriesgó á decir:

—A lo menos que sepa yo el nombre de la persona á quien tanto debo. Levantada la visera y hablad, yo os lo ruego; si, hablad, me parece que os conozco... y mi corazón me dice que no me engaño. Podeis hablar sin temor; estamos solos en esta casa una pobre vieja y yo... nada hay que temer.

Y salvando su imaginación de repente las dudas que le quedaban, continuó en voz mas baja pero con una emoción y una alegría infinitas:

—Ah! si, eres tu Troilo! ¿No has olvidado á tu Lisa! Bien lo sabia yo; jamás he dudado de tu fe. Oh! Habla, habla; tu silencio me mata.

Entonces vió que el soldado llevaba la mano á la visera, la levantaba despacio y descubría á sus ojos un rostro pálido, que al principio no reconoció bien, pero que la hizo retroceder de espanto.

—¡Quiere Dios, dijo, que Troilo no falte nunca á la fe que os ha jurado; Troilo que está en el campamento enemigo, y pelea contra su patria...! Quien ha venido á socorrerlos es Lamberto.

Apoyóse Lisa contra la puerta para no caer, y cuando quiso hablar se encontró ya sola.

El día siguiente al salir el sol, estaba Fanfulla llamando á su puerta.

La agitación que habían producido en Lisa el peligro de su niño y la repentina aparición de Lamberto, se dejaban ver todavía en el semblante de la joven y existían aun mas en su corazón. Apenas vió al buen Fanfulla, al único apoyo que había encontrado en sus días de tribulación, le abrió toda su alma. Le declaró que no podía ya sufrir los tormentos de su vida en Florencia, y que á toda costa y fuese como fuese,

el mariscal Bugeaud ha invadido el territorio de Marruecos, talando sus mieses y destruyendo pueblos enteros, y el príncipe de Joinville ha bombardeado la ciudad de Tanger.

Ignoramos nosotros los motivos de esta conducta; mas si fuesen, cual se asegura, por la resistencia parcial de algunos kabilas contra la voluntad del emperador que últimamente se presentaba á dar toda clase de satisfacciones á los pueblos agraviados, es de temer que el gobierno inglés considere este ataque como un atropello del derecho de gentes, ó como un insulto á su mediación. El rompimiento será inminente si el pueblo marroquí resentido y fanatizado se decidiese por la guerra, y las tropas francesas ocupasen el todo ó parte del imperio.

En tales circunstancias sería de lamentar que la política de los hombres que se hallan al frente de los negocios públicos nos arrastrase á una guerra sin objeto, y sin gloria. El emperador de Marruecos segun el parte de nuestro consul, ha consentido en dar á España las cumplidas satisfacciones que le exigia, y el decoro nacional no se halla por lo mismo interesado en una lucha, que, aun teniendo los resultados mas felices, empeoraría á no dudarlo, nuestra miserable situación, y rebajaría nuestra dignidad. La gloria y el provecho de la campaña serian para la Francia, cuya política insidiosa fue constantemente funesta para la desgraciada España. Hacemos votos ardientes, porque en estas materias no se oigan inspiraciones extrañas, y para que olvidando cierta bandera el apoyo que pueda haber recibido y se prometa todavía de la Francia, adopte en este conflicto la marcha trazada por el interés y la independencia de la Nación.

Nos llena de placer y alegría la noticia que publican varios periódicos de la situación acerca de que el señor don José Maria Nocedal ex-comandante de la milicia revolucionaria, ex-regidor del ayuntamiento revolucionario, ex-diputado provincial revolucionario, ex-comisionado para promover el pronunciamiento revolucionario del año 40, ex-diputado revolucionario y ex-progresista revolucionario, acaba de merecer la señalada honra conservadora-moderado-parlamentaria de ser nombrado individuo de la comisión central electoral de esta corte, en compañía de grandes de España, títulos de Castilla y otros personajes no menos notables del partido á que S. S. hizo en otros tiempos, cuando Dios quería, cruda, atrevida, inextinguible, furibunda y desastrosa guerra. ¡Oh tiempo de los moros!

se, quería pasar al campamento y confiará Troilo su suerte y la de su hijo, concluyendo con suplicar á su generoso amigo que le sirviese por última vez de guía y apoyo.

En vano Fanfulla para separarla de su proyecto, trató de darle á conocer los peligros que traeria consigo, aunque nada habló del peligro que mas temía para ella, que era el de que la recibiese mal Troilo, á quien todos conocían por un libertino sin corazón ni conciencia. Ultimamente, no sabiendo ya qué decirle recurrió Fanfulla á su último argumento, y declaró á Lisa que por su parte, era imposible que la acompañase. Pero no conocía bien el carácter de su protegida, porque sin alterarse le dió las gracias por todo lo que había hecho por ella, y concluyó diciendo:

—Adios, Fanfulla. Dios os dé cuanto podais desear; iré sola.

De esta manera, forzado el pobre Fanfulla en sus últimos atrechosamientos, no pudo menos de repetir suspirando su frase favorita: «¡Solo á mí me suceden estas cosas!» y añadió en voz alta:

—Señora: disponed de mí como querais.

Empezaron entonces á tratar de las medidas que podrían tomarse para salir de la ciudad y llegar al campamento. No estaba la dificultad en salir de la plaza, porque las puertas de la orilla del Arno permanecían abiertas, sino que después era preciso hallar medio de atravesar el río é introducirse en el campamento, salvando á Lisa de la licenciosidad de los soldados de quienes contaban tales horrores que todos los habitantes de las campiñas inmediatas habían tenido que huir abandonando sus casas.

—Yo creo, decía Fanfulla á Lisa, que lo mejor sería vestirme yo de fraile, llevando sin embargo una buena armadura debajo del hábito, y vos podríais buscar un vestido de religiosa... Diríamos á las patrullas que vamos á pedir para el

Trama inicua.

No satisfechos todavía los hombres del partido dominante, con la sangre derramada, ni con las persecuciones de todo linaje que sufre el partido liberal, buscan nuevas víctimas hasta en los países extranjeros, valiéndose de asechanzas pífidas y alevosas.

El hecho que refieren dos de nuestros corresponsales de Gibraltar, solo puede compararse con el premeditado asesinato de TORRIJOS y sus heroicos compañeros.

Un agente español, prostituyendo su ministerio, tiende una red inicua á los desgraciados que encontraron en el suelo hospitalario de Gibraltar un asilo contra la venganza y la persecución de sus enemigos. En vez de dispensar á sus compatriotas aquella protección que como súbditos españoles debieron prometerse, se degrada hasta el punto de ponerse en combinación con un sicario infame para arrastrarlos á una empresa temeraria en que debían pagar con la vida los efectos de su credulidad y buena fe.

Son tales, en este momento, los afectos de horror, indignación y desprecio de que nos hallamos poseídos, que dejamos para otro día escribir con calma sobre este asunto.

He aquí las comunicaciones á que nos referimos:

GIBRALTAR 6 DE AGOSTO.

Para que la Europa entera se horrorice de la falacia, de la inmundicia de los hombres del día, noticiare á vds. la trama infernal, proyectada por un agente español en esta plaza, de acuerdo y en combinación con un hombre despreciable, faltando á los deberes mas sagrados, y á las consideraciones que se merecen los que por desgracia mendigan la hospitalidad extranjera.

Don José Maria Salas, vecino de Málaga, hace unos diez meses que se refugió á esta plaza en concepto de comprometido por el movimiento centralista. Desde luego alternaron con él muy pocos emigrados, quienes después supieron que bajo el traje de la emigración que Salas ostentaba, se encubría un espía y un infame delator.

Espulsado de esta plaza por orden de la policía, tuvo el atrevimiento de entrarse por otra puerta con nombre supuesto, pasaporte de España, y licencia del comandante general del campo, en concepto de negociante.

Oculto desde entonces para no ser visto de la policía, solo conservaba relaciones con dos emigrados que de acuerdo con los demás se mostraban sus amigos, y á los cuales nunca descubrió el juego infame en que se empleaba. Por el contrario, siempre les decía que estaba arreglando un movimiento perfectamente combinado que había de estallar muy luego en las costas de Málaga, y últimamente les invitó á que pusieran en conocimiento de los demás la necesidad de salir cuanto antes en un buque que se fletaría con el mayor sigilo, pues, acababa de recibir correspondencia de los sujetos mas comprometidos de la costa, en la cual se le anunciaba que las tropas y los pueblos estaban ya perfectamente dispuestos, y que solo faltaba que los emigrados se presentasen. Estos que se agasen seguros, ni siquiera sueñan en conspirar, y que si lo hicieran no se espondrían á ser víctimas de tramas tan diabólicas, siguieron la pista al señor Salas, y consiguieron que la policía le sorprendiera.

convento... Pero ¿y el chico?... Las religiosas no acostumbran ir á pedir con un niño en los brazos, ni los frailes tampoco... Podríamos decir que le hemos encontrado en el camino... pero siempre es sospechoso... Esperad; es mejor que os vistais tambien de fraile, de novicio... pero siempre tenemos al bendito niño! Lastima es que los frailes no sean casados!... Entonces... disfrazémonos de gitanos, que esos pueden tener todos los hijos que quieran, y ademas tienen el derecho de meterse en todas partes, sin que nadie les incomode. Dejádme obrar; yo buscaré quien me preste algun sayo usado y una guitarra; buscad vos algunos harapos ó ropas viejas y un lio de cualquier cosa que llevar á la espalda, y ensuciais bien el rostro y las manos, porque os advierto que para engañar á los soldados es preciso no descuidarse. En fin, señora, preparad eso, y estad tranquila, que de un modo ó de otro yo os llevaré adonde está vuestro marido. Vendré á buscaros un poco antes de ser de noche, y en un par de horas, si Dios nos favorece, habremos salido del paso. Hasta luego.

Al salir de casa de Lisa, marchó Fanfulla á buscar á un pescador, á quien decidió á que estuviese á la noche con su barco á una milla mas arriba de la puerta de San Nicolás, para pasarlos á la otra orilla. Hizo todos sus preparativos y volvió á casa de Lisa á la hora indicada, habiéndose puesto una cota de malla, una daga y un puñal, cubierto todo con un sayo viejo y desgarrado, y llevando en la cabeza un sombrero de alas anchas dentro del cual iba escondido un casquete de hierro.

Despidiéronse los dos viajeros de la vieja Nicolasa, se pusieron en camino cuando ya empezaba á oscurecer, y al salir de la puerta de San Nicolás tomaron á mano derecha para dirigirse á las orillas del Arco. Las llevias habían

diese en la noche de ayer, previniéndole y ocupándole la correspondencia que seguía desde su escondite con el espresado agente, porción de papeles en blanco firmados por este, y algunos pliegos cerrados.

Entre la correspondencia se encuentran comunicaciones de mucha gravedad é importancia, expedidas con objeto de que Salas no perdiera momento en hacer que la expedición se verificase á las costas de Málaga, y en una de ellas se decía que ya estaba todo preparado para que los expedicionarios fuesen pasados por las armas en cualquier punto donde saltasen á tierra, y para la seguridad de la persona del Salas le acompañaba un salvo-conducto.

Hoy ha hecho el agente á que aludo muchas gestiones para que se le entreguen los documentos aprehendidos que tengan su firma, mas el señor gobernador ha dispuesto que de todo se haga el uso competente y que nada se devuelva. Parece que Salas estaba tambien encargado de vigilar las municiones y armas que este comercio vendiera para Marruecos.

Ya ven vds. que quien conspira son los agentes del gobierno. Emplean hasta los medios mas inicuos para sorprender la buena fe, promoviendo ellos mismos conspiraciones con objeto de derramar todavía mas sangre española. Otra Torrijada se pretendia en que pereciera un gran numero de patriotas distinguidos. Pero la Providencia no ha querido permitir esta vez que se gocen en la matanza esos hombres destituidos de sentimientos humanos. A ella se deben la perspicacia y el tacto con que han sido frustrados planes tan atroces, para que sus autores reciban la bafa, el escarnio y la maldición de los hombres honrados de todas las opiniones.

Ha vuelto á repetirse el papel que en 1831 desempeñara el señor Aznarez, para entregar á los Morenos de la época, nuevas víctimas con que aumentar el catálogo de los mártires de la libertad.

Muy triste y melancólico se muestra el principal autor de esta horrenda alevosia. Los remordimientos le atormentarán, y si todavía conserva algun pundonor, debe morir al oír el eco de la execración pública. El asesino, el traidor, son los nombres con que se le designa. Y le sostendrá aun el gobierno en su puesto? ¿Se hará cómplice de semejante maldad con su silencio? Veremos: entretanto yo confío en que vds. alzarán su voz para que nadie ignore los ardores que se ponen en juego para exterminar á los que piensan de diferente modo que esos tiránicos mandarineros.

Carlos Carvalho.

(De otro corresponsal.)

Han querido hacer una Torrijada con nosotros; un amigo vendido, el infame Salas, malagueño, emigrado tambien, por 25.000 duros, tenia urdida la trama mas infernal de que hay ejemplo. Ni la que causó el asesinato de aquel desgraciado y sus compañeros tenia que ver con esta. Pero afortunadamente todo se ha descubierto por la policía de esta plaza, logrando sorprender al monstruo Salas con toda la correspondencia secreta que seguía con cierto agente español, y otra porción de documentos importantes. Luego dicen que se conspira. Ellos son los que lo hacen para envolvernos en tramas inicuas que hagan poner nuestros pechos al plomo mortífero de los sicarios.

Ayer rompió el fuego la escuadra francesa contra Tanger.

Imprenta extranjera.

Mucho pudiéramos estender nuestras observaciones sobre el aspecto que van tomando las relaciones recíprocas entre Angla-

ensanchado el río y como subian por la orilla de este, á cada instante se veían detenidos por pasos difíciles, y no pocas veces las corrientes que venían á aumentar las aguas del río les presentaban obstáculos casi insuperables. Entonces el buen Fanfulla, cogía á la madre en un brazo y al niño en otro, y atravesaba el agua con pasos lentos y cuidadosos.

—¡Válgame Dios, cuántas molestias os causó! decía Lisa conmovida.

Mas el veterano, que en los cincuenta y tres años de su vida aventurera, jamás había sabido lo que era melancolía, sino las últimas semanas que había estado en el convento de San Marcos, contestaba:

—Señora, para lastimar mi piel se necesita algo mas que cuatro gotas de agua y un poco de lodo. Yo soy como los asnos, que se hacen enfermos en la cuadra, y para ponerlos de buen humor, es menester cargarles bien y darles de palos.

Después, cuando la veía cansada y penosamente preocupada, trataba de animarla y la decía:

—Ya se vé, vos que nunca habeis salido de la casa de vuestro padre, no es extraño que os astéis encontrándoos á estas horas en semejantes parages; pero nada temais, que os acompaña quien os sabría defender aunque fuera contra ciento. ¿Qué quereis? No hay rosas sin espinas; todo tiene su parte mala, y yo que he visto algo en el mundo, puedo aseguraros que en el momento en que uno cree todo perdido, es justamente cuando se vuelve la rueda, cambia el viento, y nos encontramos salvos.

Lisa le pidió que la dejase descansar un instante. Sentose en el suelo y volvió sus ojos humedecidos por las lágrimas hacia Florencia, de que todavía no se hallaban distantes sino una milla.

(Se continuará.)

terra y Francia con motivo de las ocurrencias de Taiti, pero no es nuestro ánimo emitir opiniones sobre una cuestión de que pen- de la cordial inteligencia de dos gabinetes tan interesados, cada uno á su manera, en el porvenir de España.

Nos limitaremos pues á extraer algunos párrafos de los periódicos ingleses y france- ses de los días 3 y 4 de este mes, tan fe- cundo en sucesos políticos. En este periodo se descubre aun mas visiblemente la efica- cia de la acción diplomática de la Inglaterra en el mantenimiento de la paz general y los sacrificios que á costa de su decoro tiene que hacer la Francia para conservar su alianza con el gabinete de Londres.

El *Sun* y el *Standard* dan cuenta en es- tos términos de la interpelación de Sir Car- los Napier.

«Deseo saber si en efecto, y como cosa de pública notoriedad, ha sido ultrajada la Ingle- terra por las autoridades francesas posesiona- das de Taiti.....
«y sir Roberto Peel declaró al digno y valiente oficial sir C. Napier en la sesión del parlamen- to del día 31 de julio, que tan pronto como su- po que un ultraje grosero, acompañado de una mas grosera indignidad habia sido cometido (a gross outrage, accompanied by a grosser indig- nity has been committed), se apresuró á reclamar del gobierno francés la reparación que la Ingle- terra tiene derecho á esperar, tanto mas quan- to que el insulto grave de que se trata fue he- cho por autorización del gobierno francés, da- da á una persona cuyo carácter oficial es reco- nocido en Taiti.....»

El gabinete de las Tullerías, que siempre anticipa soluciones satisfactorias en todos los conflictos que su propia política suscita, se espresa así, por su órgano el *Journal des Debats* del 3 de agosto.

«Varias interpelaciones se han hecho á sir Ro- bert Peel en el parlamento inglés, y este ha con- testado que ya se habia pedido al gobierno fran- cés la debida reparación. Nosotros repetiremos lo que ayer dijimos: se trata de una cuestión de hecho, á saber:—¿El consúl inglés M. Pri- chard ha justificado ó no por su conducta las medidas de represión de que ha sido objeto?... No dudamos que el gobierno francés produ- cirá tambien pruebas igualmente respetables, por cuya razón insistimos en creer que por medio de esplicaciones reciprocas de ambos gabinetes, se obtendrá una solución satisfac- toria.»

Este modo de transigir de la Francia en cuestiones de dignidad y honor nacional, es de una escuela tan humillante, que los hom- bres algo versados en negocios diplomáticos la repudian completamente, y sentimos con la mas pura efusión de patriotismo que el gabinete de Madrid reciba inspiraciones y arregle su conducta ministerial á los actos ostensibles de los consejeros responsables del rey ciudadano, porque sobre ser depresivo de la dignidad é independencia nacional, no es lo mismo distribuir premios á la industria francesa para fertilizar el olivado de la paz, que regir una nación empobrecida por cincuen- ta años de guerra y discordias intestinas, promovidas por la Francia para extender su imperio hasta el cabo de Finisterre.

Felizmente creemos que á pesar del bom- bardeo de Tanger, la Inglaterra frustrará las intenciones mal disimuladas de la Francia en la cuestión de Marruecos, en que Espa- ña desempeña tan secundario papel. Tanger en poder de los franceses, reduciría á Gi- braltar á un mero cuartel de tropas inglesas, y la potencia que tiene la llave del Mediter- ráneo y segura la solución satisfactoria de todas las complicaciones políticas, no es pre- sumible que abdique el cetro de su prepon- derancia.

Noticias nacionales.

TARRAGONA 1.º DE AGOSTO.

Siguen los confinamientos. De Monroig pue- blo distante cuatro horas de esta se han confina- do tres sujetos.

Hoy ha salido para Berga adonde le en- vian para tomar aires, el señor Sevrescatedrático de gramática latina en el colegio arzobispal, buen liberal y de los que creyeron de buena fé en la coalición en términos de ser de la junta gubernativa del último pronunciamiento.

(Corresp. del Clamor Público.)

HUELVA 4 DE AGOSTO.

El objeto de la marcha de este señor gefe político á la villa de Gibraleón, fue separar á la mitad de su ayuntamiento; pero esto no tuvo

lugar, porque cierto personaje que aspira á ser diputado en la próxima legislatura, previendo que esta medida podia perjudicar al partido servil, se opuso á ella, y el señor gefe accedió á sus exigencias.

Recibió á S. S. la villa como si hubiera sido el obispo, pues fue conducido á la iglesia, y mien- tras estuvo orando no cesó de tocar el órgano.

SEGOVIA 8 DE AGOSTO.

Hay en esta ciudad una pandilla compuesta de algunas personas tan desacreditadas por su inmoralidad y malos manejos, como audaces para apropiarse cuanto por aquí importa algo, valiéndose en todas épocas de los hombres que están en el poder en esa corte, para comprometer á las autoridades á que les ausilien en sus planes. Toman siempre el color que les conviene, segun la fracción que manda, y son en reali- dad unos ateos políticos que cambian continua- mente de formas; por lo que se les denomina la camarilla, habiendo sido en tiempo de Esparte- ro íntimos amigos y agentes (porque hasta este punto llega su adulación) del intendente Groi- zard, y de don Laureano Muñoz, como ahora son inseparables de Valsera y de Landaluce.

Segun el giro que los pandillistas van dando á ciertas cuestiones, quizás nos pondrá en el duro caso de señalarlos con sus nombres y espresar sus heroicos hechos, asi como los de sus desinte- resados y virtuosos patronos.

Ahora con la proximidad de las elecciones, es cuando hacen lucir sus esquisitas habilidades para triunfar á todo evento de sus contrarios. Si estuviese en el poder el partido liberal, ya hubieran intentado como de costumbre unirse á él. En esta provincia no habrá candidatura pro- gresista, por la razón que todo el mundo sabe; pero habrá dos del partido dominante, que se dis- putan el triunfo con furor, lo que es un simbolo fiel de la escisión terrible, que trabaja á nuestros conservadores. Para que el publico se persuada de esta verdad, dire á vds. los manejos que empiezan á ponerse en juego por estos hombres.

La candidatura en que figura el general Aspiroz, y á cuya sombra se han colocado dos su- getos desconocidos en esta provincia, que bus- can en ella las simpatías que no tienen en la suya, está apoyada por la misma camarilla que traba- jaba con nosotros cuando habia libertad, porque conocia que era en vano disputarnos el triunfo. En ella figura un tal Castilla, teniente de artille- ría, enteramente desconocido fuera de la capi- tal, y aun en ella, y que segun se asegura de público, no ha podido conseguir figurar en Ba- dajoz, que es su provincia. Por esta razón no encuentra apoyo, mas que en un corto número de personas, pues los electores conocen muy bien que nadie representa mejor una provincia que sus mismos hijos, que un militar necesariamen- te ha de desconocer los intereses de este pais esencialmente agrícola, y que es un baldón pa- ra una provincia y un perjuicio para sus hijos, buscar representantes estráños, no siendo aque- llos que por su notoria probidad y ciencia, por sus eminentes servicios hechos á la patria, me- recieran el afecto de sus conciudadanos, y se hu- bieran adquirido entre todos ellos el deseo de adoptarle por hijo del pais, y darle una prueba del aprecio público. Pero como ninguno de es- tos requisitos reúne la persona á quien nos re- ferimos (aunque por otra parte sea un sujeto muy apreciable) le aconsejamos que optase por su pais y no por el nuestro, en donde si sale diputado puede estar seguro que no es por la voluntad de los electores.

El otro candidato es don Ventura Gonzalez Romero, que no siendo de la provincia tiene la misma dificultad que el señor Castilla. Está apoyado por una familia que ahora tiene alguna influencia.

Por lo espresado pueden vds. conocer los elementos que tendrá en su apoyo la candidatu- ra, pues aunque vaya autorizada con el nom- bre del señor Aspiroz, esto no aleja las dificul- tades indicadas; y ademas el señor Aspiroz será un excelente general, un ciudadano de probidad notoria, un buen senador tal vez pero á mi ver es poco á propósito para diputado, pues se ne- cesitan ciertos dotes que no reúne dicho señor.

La otra candidatura es hasta ahora misterio- sa, pero se sabe de cierto que figurará en ella don Aniceto de Alvaro y otros dos personajes de la situación; que tampoco tendrán simpatías, porque aqui solo las tienen los progresistas. Pe- ro creemos que reunirán mas votos que los otros, porque no pueden tolerar los amantes de la pro- vincia que figuren en ella hombres que la son estráños y desconocidos. De suerte que aqui no se debate la cuestión de principios ni de opinio- nes, sino de provincialismo. No se trata de si han de vencer los progresistas, los modera- dos ó los carlistas, porque los primeros no to- man parte, se trata solo de si han de re- presentar á la provincia sus hijos ó los que no lo son.

Ya habrán vds. observado la polémica sus- citada entre el *Tiempo* y el *Castellano*; pues no crean vds. que tiene otro objeto que ventilar de un modo indirecto la cuestión electoral de esta provincia, tomando el *Tiempo* la defensa de la candidatura en que figura el señor Castilla, que segun se asegura es redactor de dicho pe- riódico. Esta provincia parece destinada á ser el juguete de estráños, merced á sus malos hi- jos; y no podremos menos de hacer ver las intrigas que se ponen en juego cuando el *Tiem- po* u otro periódico se ocupen otra vez y con tales miras de lo que solo importa á los sego- vianos.

(Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 8 DE AGOSTO.

Los progresistas van á echar mucho de me- nos á SS. MM. y A. si como se asegura, des- pliega el furor de los confinamientos despues de su salida, porque como estos acostumbra- n á ir precedidos de una prision mas ó menos lar-

ga, figurense Vds. como estarán los que no tie- nen otro remedio que aguardar el golpe y hacer votos para que la marcha de la reina no les sea funesta.

S. M. tampoco está muy deseosa de salir de un pueblo donde tanto se ha mejorado, y el je- neral Narvaez es seguro que sentaria aqui con gusto sus reales.

No es extraño que aseguren algunos periodi- cos que va á darse el decreto para la suspension de la venta de los bienes nacionales. Hay quien afirma haberle leído original y que contiene tres artículos, siendo el mas notable el primero en el que se da una garantía para adormecer á los que tengan fincas compradas, diciendo que no va nada con ellos, porque por el decreto quedan aseguradas. Es decir que con un decreto se ga- rantiza la validez de una ley y se invalida otra.

En otro de los artículos se dispone que los bienes no vendidos no podrán en ningún caso ser desamortizados.

Estos dias hemos estado muy temerosos cre- yendo que perdimos el Barón, no por enferme- dad, sino porque se retiraba ó le relevaban de este mando.

Aqui nadie se cura de elecciones, ni aun los moderados, y no es extraño porque los progre- sistas están oprimidos, los conservadores de convicción dominados y los partidarios de la ley del sable no necesitan para nada cortes ni dipu- tados.

El estancamiento del comercio sigue, y en las manufacturas, podemos dar gracias á la aso- ciación de tejedores porque sino pordiosear ve- ríamos á muchos y estallar un grave conflicto.

Si S. M. sale el 12, es muy posible que pa- se algunas semanas en Valencia.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

AFRICA.—Bombardeo de Tanger.—Tomamos del *Globo* la siguiente carta que inserta en su número de ayer sobre este asunto, escrita por un testigo ocular.

«Ayer 6 al amanecer se observó que la di- vision francesa se habia reconcentrado estable- ciéndose en paraje mas inmediato á la pobla- ción, y que sus siete vapores humeaban don- dos de ellos remolcaban igual numero de navios de línea, hasta colocarlos á tiro corto de cañon de la plaza, que no opuso la menor resistencia; uno de ellos estaba montado por el principe de Joinville. La fragata *Belle-Poule*, el bergantin *Argus* y otro, se situaron igualmente á corta distancia de las baterías enemigas construidas entre la plaza y la torre Blanquilla: á las ocho y cuarto rompió el fuego contra Tanger el navio comandante *Souffren*, que fué contestado inme- diatamente por una descarga de metralla de to- das las baterías del recinto que podian hacerlo, pero fué tan nutrido y certero el fuego de la es- cuadra francesa, que muy en breve apagó el de los moros y se vieron desmoronadas casi todas las baterías, señaladamente las del puerto y fuer- te de la Alcazaba. Un tercer navio francés, hasta entonces en reserva, fue remolcado y colocado por un vapor en paraje conveniente para inuti- lizar la batería llamada del Renegado, cuyos fue- gos incomodaban bastante por la proa á los pri- meramente situados, consiguiéndolo con acierto y éxito admirables. Otro vapor dirigia al mismo tiempo una batería de cohetes, no con tanto acier- to como los proyectiles de los demas buques, cuyos jefes han mostrado inteligencia y valor. Los demas vapores tenían en observacion y alar- ma el resto de aquella grande playa con su conti- nuo movimiento.

El resultado ha sido desmontar casi enteramente las baterías numerosas pero mal monta- das y peor servidas de los marroquíes, con la insignificante pérdida de 25 á 27 hombres entre muertos y heridos y alguno que otro ligero des- calabro en los costados de los buques expuestos al fuego, señaladamente en el *Argus*, como mas inmediato. Ignórase la pérdida de los moros, pero debe haber sido considerable en las ba- terías.

Las escuadras de las demas naciones fueron simples espectadoras del combate, ancladas den- tro de la misma bahía. En esta era muy válida la voz de que este cañoneo era consecuencia de órdenes recibidas del gobierno francés por un vapor de guerra de esta nación que habia llega- do la tarde anterior. Antes de anochecer los bu- ques franceses se retiraron y anclaron á la sali- da de la bahía, y segun un oficial de los mismos, hoy 7 debia salir la division para Cádiz á repo- nerse de lo necesario para continuar batiendo los demas puntos fuertes del litoral de Marruecos.

FRANCIA.—Terminación de la legislatura.—

En la sesión del día 5 en ambas cámaras se leyó el real decreto con fecha del mismo dia que de- claraba terminada la legislatura de 1844. En la cámara de los diputados, antes que se leyese el decreto, M. de Larochejaquelein dirigió una interpelación al gobierno sobre los asuntos de Otaiti, manifestando que el lenguaje usado por el ministro inglés era una verdadera ofensa á la Francia, sobre la cual era preciso explicarse antes de entrar en el fondo de la cuestión, y concluyó su discurso diciendo: «En tal situa- ción no deberia traerse aqui un decreto cerran- do las cámaras sino uno prorogándolas, lo que fuese necesario.»—Mr. Guizot respondió que en esa cuestión habia derechos y hechos que venti- lar, y que antes que se pudiera tratar en las cámaras era preciso que estuviese resuelta por los dos gobiernos; pero prometió que obraria con el respeto que se debe á las relaciones que existen entre los dos paises, pero manteniendo siempre la honra y la dignidad de los agentes

de Francia y en particular de sus oficiales de marina.—Es notable que la cámara de los Pares estaba convocada para celebrar su sesión á las dos, y á la una se presentaron los ministros de gracia y justicia y de hacienda con el decreto que leyeron á un cortísimo número de pares, á quienes se habia avisado á domicilio.

ITALIA.—Nuevos conspiradores.—Segun apa- rece de la *Gaceta de Augsburgo*, la atrevida em- presa de los refugiados políticos que salieron de Corfú para Calabria no era completamente aisla- da. Parece que ciento y cincuenta ó ciento y sesenta jóvenes que se habian ido reuniendo in- sensiblemente en la hospitalaria Toscana, trata- ron en los momentos en que aquellos se embar- caron, de abrirse paso por los Estados pontifi- cios para reunirse en Calabria. Algunos bar- cos sospechosos que se manifestaron en las in- diaciones de Grosseto y que despues han desa- parecido, se dice que tenían por objeto recibir á su bordo á los conspiradores para transportar- los á Calabria. Tambien escriben de Malta, don- de no pueden ignorar la suerte de los espedi- cionarios, que se estaban haciendo preparativos para otra expedición semejante, á las órdenes del gefe de la *Joven Italia* Fabrizio.

Muerte de José Bonaparte.—Del tronco de la familia de Napoleon acaba de caer una nueva rama. El hermano mayor del emperador, el prin- cipe José Napoleon, conde de Survilliers, ha muerto en Florencia el 28 de julio último á las nueve de la mañana.

José Bonaparte nació en 1768 en Corte, en la isla de Córcega. Siguió á su hermano en 1796 á la primera campaña de Italia y nombrado despues para el cuerpo legislativo, se hizo no- table en él por su moderacion y juicio, y dió pruebas de generosa firmeza cuando tuvo que defender públicamente al general Bonaparte, que entonces se hallaba en Egipto, de las acusa- ciones que se le hacian.

En tiempo del consulado fué individuo del consejo de estado, y uno de los que firmaron el tratado de Luneville. Luego que Napoleon ocupó el trono del imperio, se le ofreció la co- rona de Lombardia, mas no quiso admitirla. Po- co tiempo despues de la batalla de Austerlitz tuvo que tomar el mando de las tropas destina- das á invadir el reino de Nápoles, llegó sin disparar un tiro á Capua al frente del ejército del centro, y el 15 de febrero de 1806 hizo su entrada en Nápoles, cuyo trono le dió el em- perador con el título de rey.

El gobierno de José como rey de Nápoles, aunque corto no fué estéril para el pais, pues en el espacio de menos de dos años acabó de es- pulsar á los ingleses, reorganizó la administra- ción, el ejército y la marina, y llegó á dar un gran impulso á todas las obras de pública utilidad.

Pero la voluntad del emperador llamaba al rey de Nápoles á otros destinos aun mas peligr- sos, y en 1808 pasó á ocupar el trono de Espa- ña. Nada diremos de su administracion en este pais, ni de las causas que le arrojaron del tro- no, y que son bien conocidas de todos; pero es indudable que luchó con valor contra todos los elementos que le rodeaban, y que no salió de España sino en el ultimo extremo.

Vuelto á Francia tomó el mando militar de Paris, y fiel á las órdenes del emperador, quan- do los ejércitos aliados invadieron aquella capi- tal, acompañó á la regente á Chartres y luego á Blois, reuniendo en rededor de ellas todas las tropas disponibles.

La abdicación de Fontainebleau no dejó á José Napoleon mas partido que tomar que el de retirarse á Suiza. Volvió á Francia en 1815 el mismo dia en que el emperador llegaba á Paris, y despues de la batalla de Waterloo, se embar- có para América, á donde le habia citado el her- mano, que no habia de volver á ver. El estado de Jersey en 1817, y el de Nueva-York en 1825, le autorizaron por leyes especiales para que pudiese poseer tierras, sin hacerse ciudadano de la Union.

El conde de Survilliers no volvió á Europa hasta 1832 que se decidió á dejar los Estados- Unidos y venir á Inglaterra, donde residió al- gunos años; pero una enfermedad cruel alteró su salud hasta el punto de hacerle necesario un cli- ma mas suave, y obtuvo de las cortes estrange- ras el permiso para fijarse en Florencia, en me- dio de su familia. Allí acaba de morir con la calma y resignación de un soldado y de un cris- tiano, asistido hasta sus últimos momentos sus hermanos Luis y Gerónimo.

De todos los hermanos del emperador no quedan ya mas que el principe Luis ex-rey de Holanda, y el principe Gerónimo ex-rey de Westfalia, siendo el primero en el dia el gefe de la familia.

GRECIA.—Las elecciones. El ministerio. El Observador de Trieste da las siguientes noticias de Atenas de 22 de julio. «Las elecciones están para terminar, y los periódicos ministeriales asi como los de la oposicion, pretenden unos y otros haber conseguido la victoria. Lo cierto es que Grivas y otros diputados de la oposicion han obtenido la mayoría en la Acarnania, á pesar de los esfuerzos del ministerio.—El rey, des- pues de haber celebrado un consejo de ministros, mandó llamar á M. Coletti, y le propuso que entrase en el ministerio; mas M. Coletti se negó á ello diciendo que si aceptase faltaria á sus deberes para con el rey, para con su patria y para consigo mismo, añadiendo que era preciso esperar á la reunion de las cámaras, para cono- cer la voluntad de la mayoría de los represen- tantes de la nación.—Entretanto M. Maurocor- dato, ha diferido todavia las elecciones de la capital, temiendo sin duda que no le sean favo- rables.»

EGIPTO.—Causas de los obsequios hechos á Sir H. Hardinge.—Las particularísimas atencio- nes que el virrey de Egipto ha tenido con el go- bernador general de la India han llamado mucho

la atención, y según parece, la clave de todas esas atenciones es la siguiente, que refiere una carta de Beyrouth. Hace algunos días que se habla mucho de un tratado concluido entre el gobierno inglés y el Bajá de Egipto. Parece que por dicho tratado, la Gran-Bretaña asegura su protección al virrey y promete correrle eficazmente en cualquiera ocasión en que puedan verse amenazadas su existencia política, y el derecho hereditario de su familia, y en cambio Mehmet-Ali concede á los ingleses la libertad y el derecho de disponer á su arbitrio del paso á las Indias por Suez, pudiendo construir caminos de hierro, hacer pasar tropas, material etc. Esta noticia ha llegado aquí con todas las apariencias de la verdad, pero es tan reciente y tan grave, que no me atrevo á darle entero crédito. Parece que en Constantinopla se había traslucido también algo de esta negociación, pero solo se hablaba de un convenio para la transmisión de las órdenes y noticias, y aun se admiraban de que este convenio postal le hubiese celebrado el bajá, sin intervención de la Puerta.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Continúan incomunicados el comandante Tajuero y D. Juan Guillaume: y habiendo caído enfermo este último, no han permitido que le visite el médico ni que se le presten los auxilios que en semejantes casos son necesarios.

—Parece que el domingo último, se fraguó la invención mas absurda y ridícula de cuantas pueden fraguar el miedo la ignorancia y la malicia. A eso de las doce de la noche circuló entre las autoridades, que un grupo de paisanos armados con carabinas y pistolas, había intentado sorprender los Basilio, cuya empresa no pudo realizar por que encontró las puertas cerradas. Decíase con mucha formalidad que los agresores, estuvieron bebiendo por vía de precaución en una de las tabernas inmediatas, donde manifestaron claramente sus designios, esparciendo la alarma y la consternación. Con este motivo se pusieron las tropas sobre las armas, y se dió orden á los celadores y demas agentes de policia para que rondasen en sus respectivos distritos, y procuraran capturar á los hombres de las carabinas y de las pistolas,

De todo te asustas Juan,
De los ladridos de un perro,
De los golpes de un batán
Y del son de los cencerros.

—Mas de una vez hemos levantado nuestra voz denunciando el peligro á que se exponía la tranquilidad del pacífico vecindario de Madrid, entregando el gobierno las armas y el cuidado de vigilar los barrios, á personas que por sus antecedentes no pueden ni deben ofrecer confianza.

Ayer tarde fueron según parece, insultados y mal tratados algunos individuos que pertenecieron á las filas de la benemerita Milicia Nacional de esta corte, por otros de los que componen una de las rondas de capa, al mando de un tal Elias, gastador que fué de realista; resultando de la provocación heridos y muertos de una y otra parte, cuyo número se hace subir hasta catorce. A pesar de haber concurrido bastante fuerza armada, tardóse no poco en restablecer la tranquilidad, porque al esparcirse la voz en el Lavapiés y sus inmediaciones, de que los Milicianos eran perseguidos por los ex-realistas el grito de viva Carlos V, acudió un crecido número de aquellos para defender á sus compañeros. Se nos ha asegurado que el referido Elias, recibió una cuchillada en la frente. Quisiéramos enterar á nuestros lectores de todo lo ocurrido; pero mientras nos informamos mas circunstanciadamente, referiremos lo que se nos ha asegurado.

En la tarde de san Lorenzo, cuya festividad ienen costumbre de celebrar los del referido barrio, principiaron á verse insultados de palabra cuantos llevaban vigote, ó eran conocidos por haber servido en las filas de la milicia. Estos al principio se contuvieron sin dar muestras del enojo que necesariamente producirían en ellos tales demasías. Al día siguiente con motivo de haber entrado en una taberna donde se hallaban seis ó siete nacionales un agente de policia profiriendo palabras injuriosas, subió de punto la cólera y justa indignación de los nacionales, quienes hicieron inmediatamente sentir al del ramo los efectos de su temeridad. Preparados como estaban los compa-

ñeros de Elias acudieron entonces á auxilio de su compañero, hiriendo y maltratando á varios nacionales. La alarma se hizo mas general y se pusieron en movimiento considerables fuerzas de la guarnición.

Estos hechos lamentables se repiten con mucha frecuencia, porque el gobierno en vez de castigar semejantes provocaciones y escesos alienta y tolera á sus perpetradores.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Fuad-Effendi continuaba el 8 visitando los monumentos artísticos mas notables de Sevilla. —Escriben de Conil con fecha 6.

Hoy se ha oido en esta villa un prolongado fuego de cañon, al parecer hacia el lado del Estrecho. Se percibía tan claro en algunos ratos que á casi todo el pueblo ha llamado la atención y los vecinos subían á las azoteas ó acudían á la playa para percibir mejor el cañoneo.

Esto podrá haber sido ejercicio, saludo ú otra cosa semejante, pero puede ser tambien que haya empezado el bombardeo contra los moros.

—Dicen de Cadiz el 7.

Ayer se ha oido aunque muy confusamente un lejano fuego de cañon. Asi nos lo aseguran muchas personas que espresamente han ido á escucharlo, y que se han convencido de la certeza de esta voz que corría desde por la mañana bien tempranc. Háse dicho con tal motivo que la escuadra francesa ha roto el fuego contra Tanger, y aunque este acontecimiento es muy posible y hace días que se espera, nosotros dudamos que á tanta distancia haya podido oirse el cañoneo, siendo el viento que reina el menos á propósito para acercar el ruido del fuego.

—Nuestro corresponden de Algeciras escribe el 7 lo siguiente:

El día 5 á las siete de la mañana se embarcaron para Ceuta en el javeque Correo, cuatro compañías del provincial de Toledo. A las ocho de la noche entraron los dos batallones de Galicia con fuerza de mas de 1,000 plazas. La tropa venia muy abrigada con pantalon y capote de paño, por causa del frío intenso que hace en este pais en la actual estacion, pero se ha dicho que tienen ropa de lienzo guardada para las paradas y los calores de enero y febrero.

Como urgía tanto la llegada de estas fuerzas para entrar en campaña, salieron de San Roque, dos leguas de aquí, con la luna de las dos de la tarde para pasar dos barcas y una legua de arenales, que en este tiempo estan enteramente helados, no pudiéndose verificar esta jornada á las dos de la mañana por causa del calor y el temor de ser sorprendidos por los enemigos.

Por la tarde fondeó el bergantin de guerra español Nervion, procedente de Tanger, para hacer viveres.

El día 6 á las seis de la mañana embarcaron para Ceuta en el guarda-costa Terrible, el resto del provincial de Toledo.

En la misma tarde llegó un buque mercante procedente del Estrecho, y dijo su capitán que la escuadra francesa ha estado todo el día cañoneando la población de Tanger.

Desembarcó poco despues el gefe de E. M. de la plaza de Ceuta, y se ha dicho que debe marchar á Valencia para llevar pliegos al gobierno.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Escriben de Bayona que ha llegado á aquella ciudad en el correo don Pascual Madoz, saliendo en breves horas para París.

—Ha pasado por Bayona con direccion á Londres el señor Sanchez Silva ex-diputado por Cádiz.

—Corren voces de que el emperador de Rusia irá á Koenisberg durante la permanencia del rey de Prusia en este punto.

—Ha llegado á Marsella Washington Irving, autor de los *Cuentos de la Alhambra* y ministro de los Estados-Unidos cerca de la corte de España.

—Parece que el príncipe y la princesa de Prusia piensan ir á Inglaterra á invitacion de la reina Victoria, pasando antes por Hamburgo.

—Sir Georges Hamilton, encargado de negocios de Inglaterra en Berlin durante la ausencia del conde Westmoreland, se ocupa con el ministro prusiano baron de Bulow, en negociar un tratado que prohiba la falsificación de los libros ingleses en Alemania y vice-versa.

—Durante la corta ausencia de París del conde Duchalet se ha encargado del ministerio del interior Mr. Villemain, ministro de instruccion pública.

—El capitán Wemyss recién llegado de América á Londres ha regalado á la reina Victoria dos faisanes hermosísimos de Méjico, de una es-

pecie tan rara, que se asegura no haber visto hasta ahora otros semejantes en Inglaterra, y tan marisnos que reciben la comida de mano de S. M. y del príncipe Alberto. Sus patas, que son rojas, tienen tal fuerza de musculatura que dan saltos de seis pies sin servirse de las alas: sus plumas son negras, así como una cresta que tienen; el pecho está sembrado de manchas blancas.

—Con motivo de las desgracias ocurridas en los Campos Eliseos de París el 29 de julio, cuentan los periódicos de aquella capital otra catástrofe ocurrida el 30 de mayo de 1770 en las fiestas que se dieron por el matrimonio de Luis XVI, de la cual podemos referir un incidente tan curioso como ignorado. Asistía á la fiesta una porción de espectadores, sobre un tablado que se desplomó, pereciendo bajo sus ruinas casi todos. Entre ellos un jóven mal herido pudo salvar la vida, pero le quedó una enfermedad única en su especie, la vigilia perpétua. Se llamaba Lherbette, (padre del diputado francés de ese nombre) y ha ejercido las funciones de notario de París por espacio de 40 años, en cuya larga carrera, terminada pocos años há, no ha cerrado los ojos una sola vez.

CRÓNICA DE TEATROS.

—Ha llegado á Barcelona el distinguido actor don Julian Romea y se ajustará probablemente en el Teatro Nuevo, para dar algunas representaciones.

—Se va á representar muy pronto en el teatro de *Delassemers* de París una comedia nueva en 2 actos de grande espectáculo titulada *El Huérfano de la China*.

—*Le Miracle des Roses* que tan brillantemente se puso en escena en el ambigú-cómico de París estos últimos días, ha dado tan buenos resultados para la empresa que sus ocho primeras representaciones han producido 104,000 rs. vn., cantidad que con ninguna pieza había conseguido reunir nunca en tan pocas repeticiones.

—En la segunda jornada de la fiesta de la exposicion de la industria francesa, se tocó por primera vez un brillante vals *Straus* titulado *La Medalla de oro*, que produjo grande efecto y fué lo mas notable de cuanto se tocó por la grande orquesta de 400 músicos.

SECCION LITERARIA.

Hemos leído la primera entrega de la *vida militar y política de Cabrera* que publica don Buenaventura de Córdoba. La corrección de su estilo, la facilidad y sencillez que se advierte en la narracion, la imparcialidad con que habla de todos los sucesos y la copia de notas y documentos curiosos que contiene, la hacen muy recomendable, y la colocan entre los primeros libros de este género. El autor asegura en el prólogo, que Cabrera mismo le ha facilitado todos los datos que han sido precisos, para referir los hechos con exactitud y veracidad; y sin que nosotros neguemos esto, porque no tenemos motivos para ello, debemos decir que nos parece difícil que ese célebre personaje se haya prestado á desprenderse de unos papeles, que ha negado á tantos publicistas nacionales y extranjeros, que desearos de escribir su historia han agurado todos los medios imaginables para adquirirlos.

SECCION INDUSTRIAL.

COMERCIO DE FLORES.

La afición al cultivo de flores y arbustos de ornato se ha propagado tanto en Europa, que no se da una fiesta de ninguna especie por las gentes de moda, comida, baile ó concierto, en que no formen el principal adorno aquellas hermosas producciones de la naturaleza; se cuentan en la actualidad mas de 30 botánicos que viajan por las regiones mas desconocidas de Asia, Africa, América y Oceania, en busca de plantas nuevas. Las especies de que antes no se tenía idea, y que han sido aclimatadas en Europa, en los últimos cinco años, pasan de 350. Hay jardinero en Inglaterra que tiene 5,000 duros de sueldo, entre ellos los de los duques de Devonshire y Northumberland. Otros que especulan por su cuenta en la venta y alquiler de plantas de adorno, sacan inmensos provechos. Se cuenta de uno de ellos establecido en Hackney, cerca de Londres, cuyos ingresos anuales, fruto de aquella industria no bajan de 10,000 duros anuales. En la úl-

tima exposicion de flores y frutos hecha en el palacio del Luxemburgo, en París, se han visto las producciones mas admirables y delicadas, perfeccionadas á fuerza de saber y esmero, hasta un grado increíble.

En Londres existen diez sociedades consagradas al fomento de la horticultura: cuatro en Edimburgo, París y Viena: tres en Dublin, Berlin y Petersburgo; dos en Manchester, Liverpool y Mdan. Estas corporaciones designan premios para las plantas mas difíciles de cultivar y mejorar, como las dalias, camelias, azaleas y magnolias.

La trinitaria, que vemos en nuestros paises tan vulgarizada, y conservando siempre el mismo tipo, se modifica admirablemente, tanto en tamaño, como en formas y colores, por medio de un cultivo bien entendido. Las hay grandes como tulipanes, de forma de mariposas, enteramente blancas ó amarillas, y moradas. El gran problema para los buenos horticultores es producir una variedad muy perfeccionada, y que pueda propagarse por semilla. La flor favorita de las clases medias de la sociedad en Inglaterra, es el geranio. En el mercado de Covent Garden, se han vendido diariamente durante la pasada primavera, un día con otro, 400 docenas de macetas de esta flor. Sus variedades son infinitas, tanto en el color como en el tamaño. La camelia ó rosa del Japon que puede llamarse la reina del mundo vegetal, y que hace pocos años era rarísima en los conservatorios, y no podía adquirirse sino á precios muy subidos, es hoy una flor muy comun, que se ve en casi todos los jardines. Entre los *opuntias* (de la familia de los *cactus*, á que pertenece la tuna), hay magnificas plantas de adorno, muy notables, no solo por el tamaño y esplendor de sus flores, sino por las formas y posiciones extrañas de sus hojas, algunas de las cuales en lugar de espinas, están cubiertas con largos filamentos blancos y suaves como la seda.

MERCADO.

Trigo de 30 á 37.
Cebada de 13 á 15.
Algarroba á 20.
Aceite de 52 á 54.
Id. filtrado á 56.

BOLSA DE MADRID.

DEL 12 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. 1/2. 13 operaciones importantes 9.600,000 rs.—6 al en firme á 27 3/4.
3/8, 1/2, 3/4, 1.—6 á v. f. ó v. á 27, 3/4, 1/2, 1/4.
28.—1 á 18 del cort. ó v., 1/2 p.
Dichos del 5. 1 operacion importante 400000 rs. en tít. á 60 d. ó v. á 19 7/8.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 1/2.	Granada 1/2 daño.
Paris á 90 lib. 7 d.	Malaga 1/2 daño.
Alicante 1 daño papel.	Santander 1/2 daño.
Barcelona par. daño.	Santiago 1/2 d.
Bilbao 1/2 daño.	Sevilla 1/2 d.
Cádiz par.	Valencia 1/2 daño.
Coruña 1/2 d.	Zaragoza 1/2 daño.
DESCUENTO. . . . 6 p/100.	

TEATROS.

PRINCIPE.

El drama nuevo escrito por el célebre Casimiro de la Vigne, y cuya traducción se debe al malogrado don Mariano José de Larra, en cinco actos, titulado:

D. JUAN DE AUTRIA Ó LA VOCACION.

baile nacional.

A las ocho y media.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

LUCIA DE LAMMERMOOR,

ópera seria en tres actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

COLECCION DE NOVELAS ORIGINALES ESPAÑOLAS.

á CUATRO reales tomo.

Se publicarán lo menos dos tomos al mes. Suscribese, sin adelantar nada, en las librerías de *Miyar*, calle del Príncipe, en la de *Castillo*, calle de Carretas, y en la de *Cuesta*, calle Mayor, donde se hallan de venta los tomos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de

MADRID Y SUS MISTERIOS.

NOVELA DE COSTUMBRES CONTEMPORANEAS, ESCRITA POR UN DESCONOCIDO.

Los Editores se proponen libertar, en algun tanto, á la literatura española, del vergonzoso tributo que está pagando á la francesa. Empiezan la *Coleccion* por esta *Novela*, seguros de satisfacer el gusto de público. Cada pueblo de Europa escribe los *MISTERIOS* de su capital; tenemos certeza de que no será España, en este certamen, como en nada, la última de las naciones.

El Autor no ha revelado su nombre, ni á los Editores, temeroso, sin duda, de que la viveza de sus cuadros, y la exactitud de sus pinturas le atraigan disgustos que no merece.

En las provincias se suscribe en los mismos puntos que al *Clamor Público*, á razon de cinco reales cada tomo, franco de porte.